

la literatura y el arte afroamericano gozaron de inusitado éxito, y que se extendió a lo largo de la década del 20, la sorprendió en pleno apogeo, en Nueva York (1925).

Pero, como Long Gone, la célebre figura del folklore afro-norteamericano, parece que los artistas de color no están llamados a detenerse mucho tiempo en un sitio, sino que "sienten deseos de viajar, que no se puede explicar". Es así como, al paso de algo más de una década, y tras diversas *tournees* por varios Estados de la Unión, encontramos a Mamie Smith en Hollywood. La "fábrica de sueños" le ofreció un importante papel en una de sus películas "de color": *Paradise in Harlem* que incluyó un singular grupo de artistas negros, encabezado por Frank Wilson, y en la que tomaron parte también Lucky Millinder y su orquesta y Juanita Hill al frente de su festejado coro afroamericano. Ultimamente volvió a actuar, con el citado director de orquesta, en la versión teatral *jazzada* de *Otelo*.

Según nos informa el doctor Abbe Niles, en el sustancioso prólogo de *Blues: An Anthology*, la magnífica antología compilada por William Christopher Handy e ilustrada por el aguzado lápiz del pintor mejicano Miguel Covarrubias, la cantante color sepia fué la primera mujer afroestadounidense que registró un disco fonográfico —en el sexo opuesto, los pioneros han sido Bert Williams y Blind Lemon Jefferson—. Se trata del Okeh 4113, en el que la exquisita artista entona *That Thing Called Love* y *You Can't Keep a Good Man Down*, creaciones de Perry Bradford publicadas por Pace and Handy Company. Los registros fueron dados a la estampa con el nombre de *Mamie Smith and Her Jazz Hound* y supervisadas por el compositor de las obras.

Mamie Smith marchó a la vanguardia de una larga e ininterrompida serie de "reinas de los blues". Fué de las primeras cantantes que llevaron los fragmentos de tres versos rimados, de los *jooks* y *sporting houses* raciales, a los teatros y salas de conciertos neoyorquinos, logrando éxito instantáneo.

Aunque su modalidad interpretativa se mantiene dentro de los moldes típicos de las cancionistas de blues, con sus giros y modismos característicos, su estilo es menos castizo que el de Bessie Smith. No posee la plasticidad, el matiz, la hondura, la robusta musicalidad que acusan las expresiones de su malograda e insuperable colega. En ciertas versiones se advierte un esfuerzo consciente por cantar en forma pulida, por cuidar la pronunciación, que es mucho menos "negra" que la de la "emperatriz de los blues". lo cual, desde luego, resta espontaneidad a su arte.

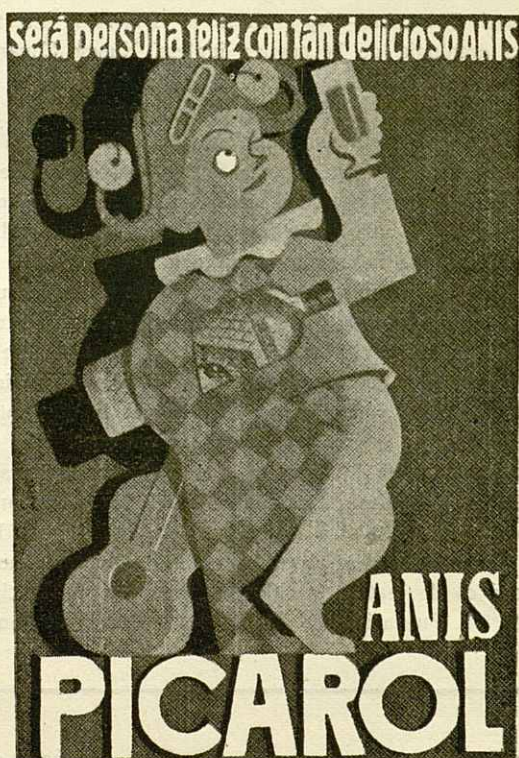
Pero estas observaciones surgen de la comparación con la artista que representa el más agudo vértice, la perfección absoluta, la quintaesencia del blues. Aparte de ello, su fresca y vibrante voz, que le permite emitir, sin el menor esfuerzo, los típicos *growls* que dan calor y color a las expresiones de las cancionistas del género, constituye un maravilloso y flexible instrumento, que ella modula y gradúa en una forma exquisita, que va del susurro suplicante, casi inaudible al *shout* más arrastrado.

Como todas las blues singers dignas de tal denominación, cultivaba con maestría y gran sentido del ritmo, el *stop time*, el *tempo rubbato* y los contratiempos, que imprimen a sus interpretaciones una extraordinaria variedad rítmica, logrando obtener, en gran escala, ese elemento estético que es la característica de la música negra, sea ésta de Nueva Orleans, La Habana Bahía o el Africa Occidental: el *swing*.

Lo mismo que Ma Rainey, a quien Sterling Allen Brown, el gran poeta norteamericano de raza negra, le consagró un excelente poema; cual Louis Armstrong, cuyo arte fué celebrado por el bardo Ernest Moerman; como Duke Ellington, que aparece con frecuencia en los *short stories* de Langston Hughes, y Josephine Baker, cantada por Arturo Capdevila, el gran poeta argentino en su poema titulado *Canción de la bailarina negra*, Mamie Smith también ha sido exaltada por poetas y escritores. En efecto, Carl Van Vechten, en su famosa y discutida novela rotu-

Agudice su memoria

1. — Sidney Bechet es el músico que ha aparecido en nuestras páginas varias veces y que sin duda usted recuerda que interpreta con los instrumentos...
2. — Recordará sin duda, que unos años atrás hizo furor el famoso TIGER RAG. Además de recordarlo, ¿sabe el nombre de su compositor?
3. — Vamos a ver si recuerda sus años escolares. ¿Cómo se llamaba el padre de los cinco hermanos Macabees?
4. — Con lo devanado que resulta de un tiempo a esta parte el tema electricidad, supongo sabrá quién inventó la pila eléctrica.
5. — Gene Raymond, artista de la pantalla se casó ya hace años con...
6. — ¿A qué pluma se deben las famosas historias del modelo de los Mayordomos británicos, y para más detalles, del famoso Jeeves?
7. — El hecho es reciente. ¿Se acuerda del resultado entre los equipos de Italia y Paraguay en los recientes Campeonatos del Mundo de Futbol, celebrados en Brasil?
8. — ¿A cuál filósofo se debe el sistema de la "duda metódica"?
9. — La playa de los catalanes existe. Y está enclavada en la península Ibérica. Pero como que no es en la propia Cataluña, ¿sabe decirme, pues, dónde está?
10. — Una pregunta sobre geometría elemental. Recíteme la fórmula para hallar el área de un triángulo equilátero.
11. — Si mira con detalle el mapa de España, verá que existe la Laguna de Antela. ¿En qué provincia está dicho lago?
12. — ¿Quién descubrió la composición química del agua?



lada *Nigger Heaven*, la menciona al lado de las grandes siluetas de la raza de Cam: James Weldon Johnson, Paul Robeson, Booker T. Washington, Charles W. Chesnut, Claude McKay, Jean Toomer, William Edward Burghardt DuBois, etc.

Buenos Aires julio de 1950.